



Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898473

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 2 Artículo no.:8 Período: 1 de enero del 2026 al 30 de abril del 2026

TÍTULO: Enfoques didácticos en la alfabetización inicial.

AUTORES:

1. Máster. Ma. Cruz Ruiz Montañez.
2. Dr. Efrén Viramontes Anaya.
3. Dr. Guadalupe Iván Martínez Chairez.

RESUMEN: Esta investigación se realizó en la Zona Escolar 125 de educación primaria, ubicada en Cd. Delicias, Chihuahua, México; tiene como objetivo identificar los enfoques didácticos predominantes en el proceso de alfabetización inicial, implementados por los docentes en el contexto del Marco Curricular 2022. Es un estudio de corte cuantitativo, con un método no experimental con un alcance descriptivo. Los resultados reflejan una variabilidad en la implementación de los distintos enfoques didácticos, pues un 27.82% de las prácticas de alfabetización, se apegan al enfoque constructivista, seguido del enfoque integral, luego el enfoque directo y las prácticas menos privilegiadas, son las apegadas al enfoque sociocultural con un 21.96%, mismo que se requiere fortalecer para alinearse con el marco curricular actual.

PALABRAS CLAVES: alfabetización inicial, enfoques didácticos, escritura, lectura, oralidad.

TITLE: Teaching approaches in early childhood literacy.

AUTHORS:

1. Master. Ma. Cruz Ruiz Montañez.
2. PhD. Efrén Viramontes Anaya.
3. PhD. Guadalupe Iván Martínez Chairez.

ABSTRACT: This research was conducted in Primary School Zone 125, located in Ciudad Delicias, Chihuahua, Mexico. Its objective is to identify the predominant teaching approaches in the early childhood literacy process, implemented by teachers within the context of the 2022 Curriculum Framework. This is a quantitative study, using a non-experimental method and a descriptive scope. The results reflect variability in the implementation of the different teaching approaches, with 27.82% of literacy practices adhering to the constructivist approach, followed by the comprehensive approach, then the direct approach, and the least privileged practices are those adhering to the sociocultural approach at 21.96%, which requires strengthening to align with the current curricular framework.

KEY WORDS: early literacy, teaching approaches, writing, reading, orality.

INTRODUCCIÓN.

La alfabetización está ligada inevitablemente a la cultura, al desarrollo y al crecimiento de los pueblos. Rodríguez (2020) asegura que la educación da inicio precisamente con este proceso, pues representa la base del aprendizaje. El término de alfabetización inicial evoluciona a través del tiempo, y en consecuencia, se despliegan nuevas experiencias docentes donde la lectura y escritura se privilegian como prácticas sociales.

Hoy en día, de manera constante emergen estrategias, planes, programas y organizaciones destinadas a facilitar el acceso a la adquisición de las habilidades en la lengua escrita, aún con ello, siguen presentándose problemas de aprendizaje dentro de las aulas, por lo que surge la necesidad de analizar este proceso educativo en los primeros grados de la educación básica y así contribuir en la transformación de la realidad de desaliento y confusión que impera en los salones de clase de los primeros grados de la Zona Escolar 125.

La inquietud por identificar los enfoques didácticos predominantes en el proceso de alfabetización inicial, implementados por los docentes de primero y segundo grado de primaria en el contexto del Marco Curricular 2022, permite conocer cómo se concreta el currículo y las orientaciones pedagógicas que el nuevo Plan de Estudios sugiere para llevar a cabo este proceso, considerando el desarrollo de la oralidad,

la lectura y la escritura; además, existe la necesidad de atender la alfabetización inicial acorde a una propuesta metodológica que se apegue, no sólo a los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), sino también, a los estudios que en los últimos años se han realizado sobre la enseñanza de la lengua escrita bajo el enfoque de las prácticas sociales del lenguaje.

Se percibe angustia a la hora de implementar esta Reforma Curricular 2022, una gran cantidad de docentes son recién egresados y otros tienen nula experiencia con alumnos de primero y segundo; otros más, a pesar de haber trabajado con alumnos de primer y segundo grado presentan confusión con el trabajo por proyectos sociocríticos y la atención al proceso de adquisición de la lengua escrita. Algunos buscan las orientaciones con compañeros de su grupo paralelo o con cualquier otro docente de la zona escolar, sin importar que labore o no en su mismo centro de trabajo.

En el estado no existe un programa de acompañamiento sistemático y significativo, que ayude a los maestros a disipar dudas. Con lo anterior, pareciera que las autoridades ignoran la situación que prevalece en las escuelas con los niños y los docentes a la hora de iniciar la alfabetización inicial.

DESARROLLO.

El significado de alfabetización permite aludir a un proceso social, mediante el cual los individuos se relacionan con la distribución del conocimiento en la sociedad; es decir, que la persona sea capaz de leer con sensatez y comunicarse a través de textos breves y sencillos. Esta evolución conceptual del término alfabetización vislumbra que no basta tener la habilidad lingüística, se requiere la competencia comunicativa para desenvolverse eficazmente en la sociedad.

Existen estudios relacionados con este tema de investigación, y entre los principales hallazgos se destaca, que la alfabetización en México ha pasado por etapas y se ha dado de diferentes maneras. Según Mancilla (2017), en la época colonial eran unos cuantos los que aspiraban a leer y a escribir, y más aún, los que tenían oportunidad de hacerlo; sólo los españoles, algunos criollos y en menor proporción indígenas, lo hacían mediante los silabarios y cartillas.

Durante el Porfiriato, el analfabetismo prevalecía en la mayor parte de la población introduciéndose algunos métodos como el Método Rébsamen. En el periodo post revolucionario, bajo el liderazgo de José Vasconcelos en la Secretaría de Educación Pública impulsando grandemente la educación indígena, la rural, la técnica y la urbana, el método onomatopéyico logró que miles de mexicanos aprendieran a leer y a escribir bajo métodos sintéticos.

Posteriormente, se introdujeron y retomaron métodos analíticos y globalizadores, mismos que en la actualidad siguen siendo la herramienta de los docentes, para desarrollar la lengua escrita en los estudiantes bajo conceptos de leer y escribir, que algunos métodos distan mucho de atender la literacidad. Para algunos autores, como Whitehurst y Lonigan (1998), las consideraciones que se toman en cuenta para definir la alfabetización inicial son de forma errónea, pues consideran únicamente las prácticas de lectura y escritura, que de entrada, los niños desarrollan en la educación formal sin considerar el desarrollo psicológico anterior, en donde los niños adquieren conocimientos y despliegan diversas habilidades que lo preparan para la alfabetización convencional o avanzada. Es a este proceso al que se le denomina alfabetización inicial y que comienza en las etapas más tempranas del infante.

Rugiero & Guevara (2015), citando a Sulzby & Teale (1991), afirman que: no existe un punto claro para saber cuándo aparecen la lectura y la escritura, ya que el niño va avanzando poco a poco en el dominio de tales habilidades formales, a través de la práctica de diversas habilidades lingüísticas orales, conceptuales de prelectura y de preescritura (p. 89).

Se plantea que la adquisición de la alfabetización inicial tiene sus orígenes desde el seno familiar, cuando el niño participa en diversas interacciones lingüísticas y comunicativas, pasando por su etapa preescolar, hasta llegar a la escuela primaria, en donde se involucra en prácticas alfabetizadoras con miras a un conocimiento de la lengua escrita ya formal. Dentro de esta etapa, la alfabetización inicial incluye las diversas manifestaciones o producciones que los niños realizan para comunicarse, sean estos dibujos, garabateos, seudolettras u otras aproximaciones a la escritura que los niños expresen.

La SEP (2017) hace referencia a que la alfabetización inicial comprende hasta los dos primeros grados de la educación básica, en la que los alumnos enfrentan el gran reto de alfabetizarse, de aprender a leer y a escribir. Menciona que este proceso va más allá del puro conocimiento gráfico-fonético, se requiere la comprensión del sistema de escritura, que el niño encuentre las regularidades e irregularidades de la lengua y mediante las Prácticas Sociales del Lenguaje, consideradas las diversas formas de expresión y comunicación que suceden de diferente forma cotidiana en la vida, se brinde sentido y significado a sus mensajes.

Ferreiro (2016) deja de ver a este proceso como la simple transmisión de una técnica instrumental, que se realiza en una institución específica y refiere a que el proceso de lectura y escritura se aprende en la escuela, y que comienza a forjarse desde la edad inicial gracias a la necesidad que tiene el ser humano de comunicarse con sus pares. Señala que el niño adquiere la lengua oral en situaciones de comunicación efectiva que impliquen interactuar en sociedad.

Otra fuente reconocida en los estudios de aprendizaje de la lectura y escritura es de Ferreiro & Gómez Palacio (2002), quienes formaron parte de un grupo de estudio centrado en el análisis de las escrituras de los niños y las evoluciones observadas desde cuatro grandes niveles de conceptualización: presilábico, silábico, silábico alfabético y alfabético; esto con el fin de tener una visión más clara de los cambios que se presentan en el proceso de lectura y escritura.

El gran propósito de la alfabetización inicial es incorporar a los niños como sujetos activos de la cultura escrita. Se vive en un mundo letrado, y desde muy pequeños, los infantes interactúan con él, intentan entenderlo y buscar significados de lo que los rodea. Desde muy temprana edad, en casa, al caminar por las calles, en los centros comerciales, o simplemente en la tienda de la esquina, se formulan preguntas, por ejemplo: ¿qué dirá en ese cartel?, o ¿dónde dice mi nombre? Por ello, Lerner (2001) menciona la importancia de que el proceso de enseñanza se pueda desarrollar de forma cotidiana y en relación con la comunidad.

En este texto, la autora confiere a las prácticas de lectura y escritura la esencia de la alfabetización inicial, en donde se interactúe con los textos y se rescate significado real, revelador y no sólo decodificar los códigos de la cultura escrita. Será la libertad natural del niño a expresarse, la que posibilite la manifestación de sus conceptualizaciones, mismas que se acercarán a la convencionalidad a medida que descubran las regularidades de la lengua escrita.

La enseñanza de la lectura, escritura y el desarrollo de la oralidad en los primeros grados de la educación primaria, involucra una gran cantidad de retos tanto para el niño, como para quien los acompaña en este proceso. Vernon (1996) menciona que por involucrar habilidades fundamentales como lo son leer y escribir, en el desarrollo educativo de los niños ha sido objeto de múltiples investigaciones que han dado lugar a distintos enfoques didácticos. En este apartado se presentan los tres modelos de enseñanza que esta autora maneja, así como algunas de sus bases teóricas y sus implicaciones en el aprendizaje.

Dado que el aprendizaje de la lectura y la escritura influye directamente en el rendimiento académico y el desarrollo cognitivo, es crucial comprender qué metodologías resultan más eficaces en diferentes contextos educativos. La elección del enfoque influye en la manera en que los estudiantes adquieren y procesan la información escrita.

El enfoque de enseñanza directa se basa en el desarrollo de la conciencia fonológica; es decir, sostiene que el aprendizaje de la lectura y escritura depende inicialmente del reconocimiento de sonidos y su correspondencia con letras, y que según Vernon (1996) menciona que se enfoca en la segmentación del lenguaje en fonemas, grafías y en la enseñanza jerárquica y secuencial de habilidades como relacionar el sonido con la grafía, en donde se utiliza un vocabulario controlado en textos artificiales; hace énfasis en la decodificación de palabras más que en la comprensión.

Para este autor, este enfoque de enseñanza se considera antinatural, pues el fragmentar el sistema de escritura no es parte de ninguna situación real, que no alude una situación comunicativa o a un contexto determinado; además es jerárquico, controlado y gradual, no considera que los estudiantes traen un nivel de apropiación del sistema de la lengua diverso, prioriza la enseñanza de letras y sonidos, sin considerar

que quizá, quien aprende, ya posee estructuras más complejas como su nombre o ciertas palabras para comunicarse de forma escrita.

El enfoque del lenguaje integral propone que la lectura y escritura se adquiere de manera natural a través de la inmersión en un ambiente letrado. Destaca el uso de textos reales y evita los ejercicios repetitivos aislados de letras y sílabas sin significado alguno.

Goodman & Goodman (1992) son los precursores de este modelo de enseñanza, en donde la lectura se considera una transacción entre el lector y el texto, basada en la anticipación y predicción; mientras que la escritura nace de la necesidad de expresar una idea, un deseo o un sentimiento. Bajo esta premisa, se promueve la autonomía del niño en su aprendizaje, con el docente como guía en un proceso cooperativo. Su aprendizaje debe de ser natural, mediado por prácticas reales de lectura y de escritura. Este enfoque toma como unidad de análisis la palabra, la oración y hasta textos completos, para de ahí, partir a la comprensión del sistema de escritura de forma inversa que el enfoque directo.

El enfoque del lenguaje integral es considerado por Martínez (1999) como un aprendizaje "natural", dice que “Cualquier niño aprende a hablar sin que se le enseñe explícitamente a hacerlo, porque está rodeado de personas que usan su lengua para comunicarse” (p. 6). De ahí, la idea de ser integral su enseñanza, pero también su aprendizaje, pues se genera a partir del análisis de unidades de la lengua completas, no segmentadas, tales como cuentos, periódicos, carteles, instructivos, etc.

El enfoque constructivista comparte con el enfoque del lenguaje integral, la idea de que la lectura es una búsqueda de significado; sin embargo, enfatiza la construcción progresiva del conocimiento a través de la resolución de problemas y desafíos. Los niños exploran distintos tipos de unidades escritas desde el inicio, descubriendo sus características mediante la comparación y el análisis (Fons, 1999).

En este enfoque se reconoce una evolución paulatina en el aprendizaje con el docente, facilitando el proceso mediante preguntas y actividades que generan conflictos cognitivos. Aprender significa confeccionar una representación de lo que se presenta como una propuesta de aprendizaje, en donde cada niño ya posee esquemas de referencia muy particulares; es decir, esquemas de conocimiento, que Fons

(1999) define como representaciones. Esta idea fue propuesta inicialmente por Ferreiro & Teberosky (1979).

El enfoque constructivista marca una diferencia respecto a los dos anteriores, respecto a la didáctica que el docente implementa basada en situaciones significativas, atractivas, de interés para los estudiantes, en donde implique resolver o enfrentar retos cognitivos mediante diversas estrategias. No se marca un camino para solucionar el problema, el estudiante va construyendo su propio aprendizaje basado en experiencias (Vernon, 1996).

En las sociedades modernas, en donde la cultura escrita se encuentra presente en todos los espacios, sean estos públicos, familiares o escolares. Aprender a leer y escribir resulta ser una práctica natural, aún sin estar dentro de una escolaridad formal. Interactuar de forma activa con los distintos tipos de texto, explorar, preguntar y poner a prueba libremente, hipótesis de lectura y escritura origina una nueva forma de aprender en donde las prácticas culturales influyen grandemente en los procesos de aprendizaje (Chaves, 2001).

En el enfoque sociocultural constructivista, la idea de que el desarrollo psicológico es meramente un proceso individual, intrínseco y exclusivo de cada sujeto con total inconexión a los aspectos externos, ha dado un giro sublevado a tal grado que estos supuestos quedan rechazados casi en su totalidad. Martínez-Rodríguez (1999) señala que “en la actualidad es difícil que aún haya escuelas de psicología que nieguen la poderosa influencia que ejerce el ambiente social y cultural en la formación de los procesos psicológicos” (p. 4). En este sentido, se estipula que la educación ejerce una gran influencia en la formación del individuo y las atribuciones externas forman parte del desarrollo psicológico del sujeto.

Las aportaciones de Vygotsky (1979), Street (1993) y Freire (1968), que han ofrecido sobre este tema, origina una nueva perspectiva desde un enfoque sociocultural, en donde se difunde la idea de que los cambios que se presentan en las estructuras mentales de los estudiantes son productos de la constante interacción social y cultural; por consiguiente, este enfoque integrado por perspectivas distintas, que años atrás parecían irreconciliables, hoy se presentan como un nuevo enfoque, en el que lo esencial es procurar

que el funcionamiento psicológico tenga conexión con los significados que el contexto ofrece.

Si bien es cierto, el conocimiento se edifica de forma individual; sin embargo, la construcción es social y activa en constante interacción con los demás (Chaves, 2001); además, este enfoque enfatiza la importancia del lenguaje oral, al decir que “en este contexto se respeta al estudiante, su origen, su forma de hablar y se le estima en toda su diversidad” (p.4), lo que implica que se da valor a lo que vive, piensa y siente en su cotidianidad.

Algunos autores, señalan la importancia de las interacciones del sujeto en y con su contexto sociocultural, para que se dé el aprendizaje (Bruner, 1995; Vygotsky, 1979), y más aún en el proceso de la alfabetización inicial. Aprender a leer y a escribir, prácticamente inicia en la casa, con la familia, en la comunidad; es decir, en escenarios sociales y en contextos no formales.

A continuación, se presenta de forma sintética una tabla que contiene los distintos enfoques didácticos, que sobre la enseñanza inicial de la lengua escrita, Vernon (1996) y Martínez-Rodríguez (1999) sugieren analizar las distintas prácticas pedagógicas que se han venido realizando a través del tiempo. La primera autora maneja los primeros tres enfoques, mientras que al final, se incluye un enfoque más reciente denominado sociocultural constructivista.

Tabla 1. Enfoques de la enseñanza de la lectura y escritura.

Enfoque	Aprendizaje	Enseñanza	Leer	Escribir
Enfoque directo	Se relaciona con el desarrollo de habilidades fonológicas (sonidos). Quien aprende es solo un receptor pasivo.	Responde a un aprendizaje basado en una enseñanza de correspondencias letra-sonido. El rol del docente es de un instructor.	Se resume a decodificar signos.	Usa los códigos escritos para reproducir palabras aprendidas.
Enfoque del lenguaje integral	El lenguaje escrito se aprende de forma natural. El alumno es un sujeto activo que aprende mediante la interacción constante con textos reales.	La lengua escrita se presenta sin enseñanza explícita de fonemas y grafías. El docente es un facilitador que cuestiona, provoca la reflexión.	Implica interactuar con los textos y buscar significados.	Comunicación que se desarrolla mediante escritura en un contexto real.
Enfoque constructivista	Es un proceso en el que el alumno construye el conocimiento a partir de la interacción con textos y situaciones desafiantes.	Se basa en la resolución de problemas y en la construcción activa del conocimiento. Quien enseña es un mediador.	Un proceso de construcción de significados.	Una construcción progresiva de estructuras.

Enfoque constructivista sociocultural	Se aprende de forma colaborativa. El estudiante es un sujeto activo que aprende con otros.	Se sitúa en la comunidad y la alfabetización es un medio para la participación y la transformación social. El docente es agente de cambio lógico y contextualizado.	Leer es un acto social y cultural que busca transformar.	Práctica situada que permite comunicar ideas y participar activamente.
--	--	---	--	--

Fuente: Propia.

Cada uno de los enfoques, aquí expuestos, presenta oportunidades, ventajas o desventajas, así como diferencias significativas en sus principios teóricos, Algunos justifican la enseñanza desde una perspectiva más estructurada y jerárquica, y otros presentan opciones menos rígidas centradas en la participación activa del niño para su aprendizaje, en el conocimiento mismo de su entorno, pero sobre todo, para su transformación individual y colectiva.

Metodología.

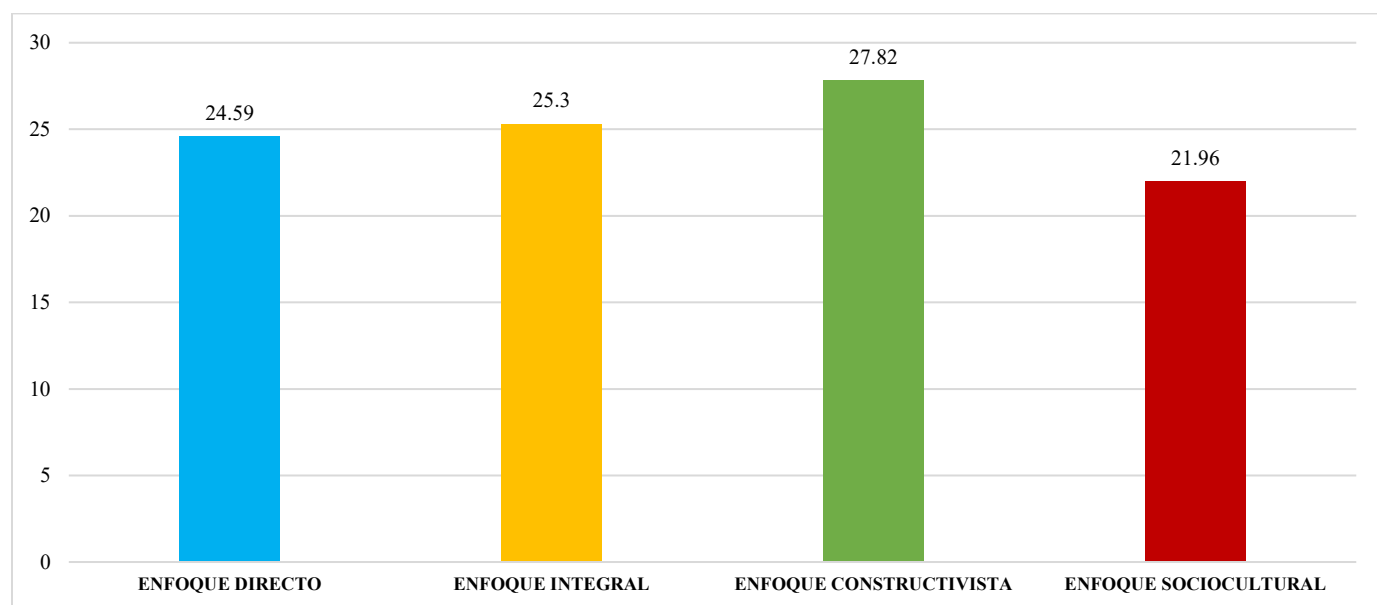
El presente trabajo es una investigación de corte cuantitativo con un método no experimental y un alcance descriptivo sobre los enfoques didácticos que se aplican para la alfabetización inicial en el Marco Curricular 2022 en la Zona Escolar 125, ubicada en Delicias Chih. Los participantes fueron 31 docentes que estuvieron a cargo de la Fase 3 de la Educación Básica; es decir, de los grupos de primero y segundo grado, durante el ciclo escolar 2024-2025, distribuidos en las 10 escuelas primarias que integran la zona escolar.

La encuesta y el cuestionario son la técnica e instrumento respectivamente que se emplearon en la recolección de los datos para cumplir con el objetivo general de identificar los enfoques didácticos predominantes en el proceso de alfabetización inicial, implementados por los docentes en el contexto del Marco Curricular 2022. Como objetivos secundarios, se plantearon los siguientes: Identificar las prácticas docentes relacionadas con la enseñanza de la oralidad, lectura y escritura, y clasificar dichas prácticas según los enfoques didácticos: directo, integral, constructivista y sociocultural.

Resultados.

Después de aplicar la encuesta, recolectar los datos y sistematizar la información, se presentan los resultados del estudio, con los cuales se busca dar respuesta a las preguntas de investigación y así cumplir con los objetivos propuestos. La Figura 1, brinda información que abona a las respuestas de las preguntas de investigación.

Figura 1. Enfoque didáctico que predomina en la Alfabetización Inicial.



El estado que guarda la alfabetización inicial en la Zona Escolar 125, en lo referente a la implementación de los enfoques didácticos, hace evidente una práctica pedagógica diversa que alude al uso de diferentes enfoques; sin embargo, también es verdad, que concurre una presencia baja de los enfoques colaborativos que aluden a la territorialización del conocimiento y apropiación y uso de saberes locales como fuente del aprendizaje.

La información que brinda la figura 1 muestra el porcentaje de la aplicación y constancia de los distintos enfoques en las prácticas docentes que desarrollan la alfabetización inicial, considerando tanto la oralidad como la lectura y la escritura, en los grupos de primer y segundo grado de las diferentes escuelas de la zona escolar.

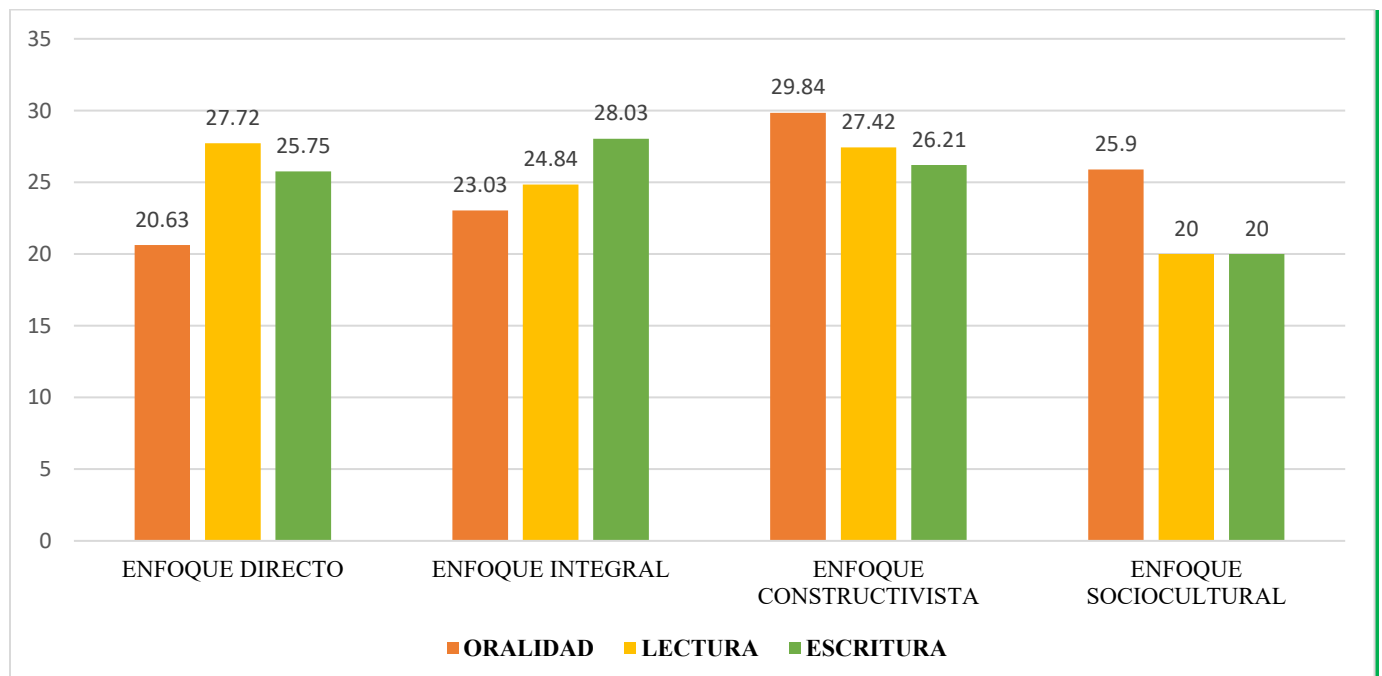
De forma general, se puede decir, que la implementación de los cuatro enfoques está presente en la cotidianeidad de las aulas de la Fase Tres; sin embargo, el enfoque constructivista alcanza el promedio más alto, considerando las tres subdimensiones evaluadas, que son la oralidad, la lectura y la escritura.

La sistematización de los datos refiere que la mayoría de los docentes adoptan estrategias que priorizan un aprendizaje activo, centradas en la participación del alumno como constructor de su propio conocimiento; posteriormente, aparece el enfoque integral con una notoria presencia, lo que indica un esfuerzo por articular el uso del lenguaje de una forma más global.

Como tercera opción se encuentra el enfoque directo, el cual refiere prácticas más tradicionalistas, enfocadas en habilidades repetitivas y mecánicas, principalmente en lo referente a la escritura, y por último, el enfoque sociocultural-constructivista, el cual presenta el valor más bajo de aplicación; es decir, es el enfoque que los docentes menos utilizan, lo que implica una menor afiliación a las experiencias didácticas basadas en las prácticas sociales del lenguaje, interacción social, trabajo colaborativo y poca alusión del contexto sociocultural de niñas y niños.

A continuación, se presentan de forma más específica, los cuatro enfoques didácticos que el estudio refiere, y que atienden a las habilidades de oralidad, lectura y escritura.

Figura 2. Enfoques didácticos presentes en el desarrollo de la oralidad, lectura y escritura.



Como se observa en la figura 2, las prácticas docentes que desarrollan las habilidades esenciales de la alfabetización inicial en la Zona Escolar 125 aluden a distintos tipos de enfoques didácticos. En lo referente al desarrollo de la oralidad; es decir, a la práctica de la expresión oral en contextos como narraciones o explicaciones, el enfoque constructivista presenta el valor más alto con un 29.84%, seguido del enfoque sociocultural, posteriormente el integral, y al final, el enfoque menos utilizado para el desarrollo de esta habilidad es el enfoque directo con el 20.63% de respuestas favorables.

En cuanto al enfoque que más alto valor le asigna a la lectura es el enfoque directo; es decir, las actividades mecánicas y repetitivas se privilegian en la mayoría de las prácticas de enseñanza, casi a la par de las que aluden a un enfoque constructivista; sin duda estos dos enfoques son los más presentes en la cotidianeidad de las aulas. En tercer lugar aparece el enfoque integral, y al final, el que menos se aplica es el que promueve el Marco Curricular 2022 (enfoque sociocultural).

En lo referente a escritura, el enfoque didáctico predominante es el integral, seguido del constructivista, luego el directo, y en menor aplicación el enfoque sociocultural. Sin duda, es este último el enfoque didáctico más débil o menos utilizado, no solo para el desarrollo de esta habilidad, sino también en el desarrollo de la lectura.

Con estos resultados expuestos, se aprecia que existe una práctica pedagógica diversa que alude al uso de diferentes enfoques; también se identificó que concurre una presencia baja de los enfoques colaborativos que aluden a la territorialización del conocimiento y apropiación y uso de saberes locales como fuente del aprendizaje.

CONCLUSIONES.

Después del análisis de los resultados, se puede decir, que las prácticas docentes reflejan una coexistencia de enfoques tradicionales y actuales, donde el constructivismo es el más presente en las maestras y maestros de la Fase 3 de la zona escolar, sobre todo en el desarrollo de la oralidad. Esta tendencia concuerda con los planteamientos de Bruner (1995) y Vygotsky (1979), quienes destacan la importancia de la construcción activa del conocimiento y la mediación social en los procesos de aprendizaje.

En este sentido, las maestras y maestros reconocen el valor del lenguaje como herramienta de desarrollo cognitivo y como medio para organizar la experiencia; tal como lo señala Vygotsky (1979), al enfatizar el papel del entorno social y cultural en la formación de las funciones psicológicas superiores.

La baja aplicación del enfoque sociocultural-constructivista hace evidente un área de mejora para fortalecer prácticas pedagógicas más actuales y que respondan al Marco Curricular 2022, que fomenten la participación activa, el diálogo y la vinculación con el entorno social en los procesos de alfabetización inicial, lo que limita grandemente el impulso de una Pedagogía Crítica, que según Freire (1968) detone al aprendizaje como potencial emancipador de la realidad que persiste en la sociedad.

Es notablemente visible, que aunque el enfoque directo no es el más dominante, si refleja una fuerte presencia en el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura, lo que indica que algunos docentes aún apelan a métodos tradicionales sintéticos y bien estructurados.

Sin lugar a duda, muchas de las prácticas de los docentes ponen especial interés en el enfoque integral, principalmente en la enseñanza de la escritura. Las consideraciones globales y analíticas de ciertos métodos están latentes dentro de la zona escolar, lo que sugiere un acompañamiento más equilibrado en el desarrollo de las tres habilidades.

La baja adopción de las metodologías sociocríticas orientadas al enfoque sociocultural-constructivista de este nuevo modelo educativo, se refleja en la limitada incorporación de estrategias que retoman la lectura de la realidad, los saberes y la participación de la comunidad, así como la incorporación de dinámicas más colaborativas tanto en el escenario áulico, escolar y comunitario, lo cual se resume a una oportunidad de mejora urgente dentro de la zona escolar.

El enfoque sociocultural, que articula la alfabetización con prácticas sociales del lenguaje, trabajo colaborativo y territorialización del conocimiento es el menos implementado. Esta baja presencia contradice los principios del Marco Curricular 2022, que propone a la comunidad como eje articulador del aprendizaje.

La escasa aplicación del enfoque sociocultural sugiere una necesidad urgente de fortalecer la formación docente en prácticas que reconozcan el contexto, los saberes locales y la diversidad lingüística. Esto implica transitar de una alfabetización técnica a una alfabetización situada, como propone Street (1993), quien advierte que enseñar a leer y escribir sin contexto es una forma de despojo cultural.

Los resultados obtenidos en la Zona Escolar 125 durante el ciclo escolar 2024–2025 evidencian una práctica pedagógica plural en el proceso de alfabetización inicial, donde coexisten diversos enfoques didácticos; sin embargo, esta diversidad no se traduce en una implementación equilibrada ni en una articulación profunda con el enfoque sociocultural que promueve el Marco Curricular 2022.

No se identificó homogeneidad en las diversas prácticas de enseñanza dentro de las 10 escuelas de la Zona Escolar 125. Los múltiples saberes de los docentes y el ejercicio de su Autonomía Profesional, sin una orientación puntual sobre los enfoques actuales de alfabetización inicial, orientado a las prácticas sociales repercute en distintos niveles de aplicación de los diferentes enfoques, lo que sugiere fortalecer la formación continua, buscando con ello, el desarrollo de una alfabetización inicial más integral, coherente y contextualizada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Bruner, J. (1995). Acción, pensamiento y lenguaje. Alianza.
2. Chaves, A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. Revista Educación, Vol- 25,núm. 2, pp.59-65. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>
3. Ferreiro, E. (2016). Leer y escribir en un mundo cambiante. CINVESTAV-México. Conferencia presentada en el 26º Congreso de la Unión Internacional de Editores. Recuperado de https://blogs.ead.unlp.edu.ar/psicologiagenetica/files/2016/05/leer_escribir_mundo_cambiante_ferreiro-2.pdf
4. Ferreiro, E., & Gómez Palacio, M. (2002). Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura (17.^a ed.). Siglo XXI Editores.

5. Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1979). Los sistemas de la escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI Editores.

<https://books.google.com.co/books?id=wHFXcQcPvr4C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
6. Fons, M. (1999). Leer y escribir para vivir. Barcelona: La Galera.
7. Freire, P. (1968) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores. (Trabajo original publicado en 1970)
8. Goodman, K., & Goodman, Y. (1992). Las raíces de la alfabetización. Infancia y aprendizaje, 58, pp. 29-42. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/48394.pdf>
9. Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela: Lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de Cultura Económica.
10. Mancilla, M. M. (2017). Evolución de los procesos de alfabetización en México: de los silabarios a las prácticas sociales. Trayectorias Humanas Trascontinentales, 13.

<https://doi.org/10.25965/trahs.476>
11. Martínez-Rodríguez, M. Á., (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 1 (1), 16-37.

<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=15501102>
12. Rodríguez Gallardo, A. (2020). Alfabetización, lectura y sociedad: Una mirada desde la historia. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM.
13. Rugerio, J. P., y Guevara, Y. (2015). Alfabetización inicial y su desarrollo desde la educación infantil. Revisión del concepto e investigaciones aplicadas. Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura, (13), 25-42. <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259138240002.pdf>
14. SEP. (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Secretaría de Educación Pública.

https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/10933/1/images/Aprendizajes_clave_para_la_educacion_integral.pdf

15. Street, B. V. (1993). Alfabetización y cultura. En UNESCO/OREALC (Ed.), Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe: Boletín 32 (pp. 39–46). Santiago de Chile: UNESCO.
Alfabetización y cultura - UNESCO Biblioteca Digital
16. Vernon, S. (1996). Tres enfoques en la alfabetización inicial. Secretaría de Educación Pública.
<https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/pemde/lectura/tdea.pdf>
17. Vygotsky, L. S (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Grijalbo.
18. Whitehurst, G. J., & Lonigan, C. J. (1998). Child development and emergent literacy. Child Development, 69(3), 848–872. <https://doi.org/10.2307/1132208>

DATOS DEL AUTORES.

1. **Ma Cruz Ruiz Montañez.** Maestría en Educación. Estudiante del quinto semestre de Doctorado en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Delicias Chihuahua, México, Maestra frente a grupo de primer grado de primaria. Correo electrónico amcruzruiz@upnech.edu.mx
2. **Efrén Viramontes Anaya.** Doctor en ciencias de la educación. Profesor investigador de tiempo completo de la Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón. México. Correo electrónico efren8000@hotmail.com.
3. **Guadalupe Iván Martínez Chairez.** Doctor en Educación. Docente investigador en la Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón de Saucillo, Chihuahua, México. Correo electrónico ivan.martinez@enrrfm.edu.mx

RECIBIDO: 9 de septiembre del 2025.

APROBADO: 3 de octubre del 2025.